

Señor Presidente, distinguidas delegaciones, colegas y amigos del Protocolo de Montreal,

Es un honor dirigirme a ustedes en nombre del Gobierno del Ecuador en esta trigésima sexta reunión de las Partes del Protocolo de Montreal. Nos encontramos en un momento crucial para la humanidad, marcado por los efectos crecientes de la crisis climática y los desafíos energéticos que están afectando a gran parte del mundo, particularmente a nuestra región, América Latina.

Enfrentamos tiempos difíciles, donde la disponibilidad de energía eléctrica se ha convertido en un bien cada vez más escaso, impactando el bienestar de nuestras sociedades y la capacidad de nuestros países para prosperar y desarrollarse de manera sostenible. Estos retos, que no conocen fronteras, nos recuerdan la urgente necesidad de actuar hoy, con determinación y responsabilidad. **El momento es ahora.**

Ecuador es un país pequeño en territorio, pero con una gran responsabilidad en la economía global. Somos uno de los principales exportadores de bananas, camarones y chocolate del mundo, productos que dependen completamente de una cadena de frío eficiente para mantener su calidad y viabilidad. La capacidad de asegurar esta cadena de frío es fundamental para nuestra economía y el sustento de millones de familias ecuatorianas. Esto resalta la relevancia del sector de refrigeración y aire acondicionado no solo en la vida diaria, sino también en el comercio global y en la seguridad alimentaria.

Estamos convencidos de que la respuesta a esta crisis debe ser colectiva y equitativa. Si bien reconocemos los compromisos de todos los países en este proceso, es importante subrayar que las naciones en desarrollo enfrentan exigencias mayores. Sin embargo, estas exigencias deben ir acompañadas de compromisos robustos y acciones concretas por parte de los países donantes. Necesitamos más financiamiento, necesitamos más apoyo para poder cumplir con nuestras metas y, a la vez, proteger a nuestras poblaciones más vulnerables.

El Protocolo de Montreal ha demostrado ser una herramienta eficaz no solo para la protección de la capa de ozono, sino también para la mitigación del cambio climático, especialmente con la Enmienda de Kigali y la reducción de los hidrofluorocarbonos (HFC). En este sentido, me complace anunciar que Ecuador ha incluido la eliminación gradual de los HFC en su segunda Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC), reforzando aún más nuestro compromiso con la comunidad internacional. Este paso es vital para avanzar hacia una transición climática justa y responsable.

Además, consideramos esencial la incorporación de nuevos conceptos como la economía circular, el ciclo de vida de los refrigerantes y el monitoreo regional de las emisiones de sustancias controladas. Es crucial que los refrigerantes y equipos al final de su vida útil sean manejados de manera segura y responsable, minimizando su impacto ambiental. La idea de un monitoreo regional es una iniciativa que permitirá garantizar la eficacia y transparencia de nuestros esfuerzos colectivos.

Sabemos que es imperativo un cambio de enfoque. Es momento de que los jóvenes asuman un rol de liderazgo, para que, con energía renovada y nuevas perspectivas, guíen los esfuerzos globales. Pero también es crucial que esta nueva generación de líderes se nutra de la experiencia y el conocimiento acumulado por quienes han conformado la familia del Protocolo de Montreal durante décadas. Juntos, podemos acelerar los procesos, innovar y fortalecer nuestro compromiso con el futuro.

Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a las agencias internacionales, especialmente a la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUUDI), por el apoyo constante que hemos recibido en el Ecuador. Asimismo, extendemos nuestro sincero agradecimiento a los países hermanos como Colombia, Chile y México, que han abierto sus puertas para el intercambio de conocimientos y experiencias. Su generosidad y cooperación han sido invaluable para nosotros.

Es necesario recordar que el éxito del Protocolo de Montreal ha sido siempre su capacidad para adaptarse, evolucionar y responder a los desafíos globales. Ahora, más que nunca, debemos actuar con celeridad.

Cada retraso tiene consecuencias palpables, y cada acción que tomemos hoy será decisiva para garantizar que nuestro planeta sea un lugar habitable para las generaciones venideras.

El Ecuador se compromete a seguir trabajando arduamente junto a todos ustedes para lograr nuestras metas compartidas, y confiamos en que con más financiamiento, mayor compromiso y un liderazgo colaborativo, lograremos los resultados que nuestra gente y nuestro planeta necesitan con tanta urgencia.

Muchas gracias